

LA NIÑERA IDEAL

Tener a la niñera perfecta es un desafío que puede ganar. Usted guarda las claves adecuadas para el cuidado de sus pequeños, sólo debe compartirlas

Cecilia Ríos Ruiz

Para las madres que trabajan o desempeñan actividades fuera del hogar, inevitablemente llega el momento en que deben dejar el cuidado de sus mayores tesoros en manos de otras personas.

Cuando no se tiene la posibilidad de que un familiar o persona cercana sea quien los atienda se debe enfrentar el reto de seleccionar a la niñera más idónea, quien no sólo se debe limitar a dar alimento o vigilar a los pequeños sino que será la que provea cariño, atención y mucho respeto.

Una de las ventajas de contratar a una empleada de este tipo - en vez de llevarlos a guarderías - es la atención personalizada y la seguridad que le brinda a los niños encontrarse en su propio entorno.

Ixel Cabezas es madre de una niña de nueve meses y tuvo que dejarla bajo la atención de una niñera desde que la pequeña tenía dos meses, ya que debía reintegrarse a sus labores como odontóloga. Ella ha tenido la dicha de haber hallado a una señora que le prodiga todas las atenciones necesarias a su bebé, pero afirma que la situación es todo un riesgo y una suerte que las madres trabajadoras deben correr.

El proceso de selección debe ser riguroso para evitar dejar en casa a personas inadecuadas y hasta peligrosas. Se han presentado casos como el de la conocida periodista de Telemundo, María Celeste Arrarás, quien descubrió que sus niños eran maltratados por su cuidadora, a través de una cámara escondida que colocó en su casa.

Cómo seleccionarla

Lo mejor es contactar a la candidata a través de recomendaciones de personas de confianza, pero de no tener esta facilidad una opción son las agencias que colocan empleadas domésticas. No obstante, en este particular hay que asegurarse que sea un lugar bien establecido que provea trabajadoras con toda su documentación en regla y verificada.

Es fundamental entrevistar a las aspirantes con anticipación. La búsqueda puede empezar de tres a seis semanas antes que la madre regrese al trabajo, esto con el propósito de entablar una relación que permita conocerla, observarla y evaluarla en su interacción con los pequeños.

Cabezas afirma que este proceso es esencial, “no hay que dejar solo al bebé bruscamente, se debe tomar el tiempo necesario para ir acostumbrándolo a la nueva situación y cuando ya interactúa y acepta a la niñera, es el momento adecuado de hacerlo”.

Pedir referencias de trabajos anteriores y de personas conocidas se torna vital, así como solicitar récord de Policía y certificado de salud actualizados. Hay que corroborar la identidad y datos de esta persona que no deja de ser una desconocida que va a entrar al hogar.

Por otro lado, es primordial asegurarse de que la candidata tiene los deseos y la disposición de trabajar por un período prolongado. No es recomendable que estén cambiando constantemente de cuidadoras pues los niños pueden afectarse emocionalmente.

Qué cualidades buscar

Teresa Casco Vargas, psicóloga y propietaria de la Agencia Servicios Domésticos, asegura que una característica indispensable de la aspirante es que le gusten los niños para que verdaderamente sea afectuosa con ellos, asimismo debe conocer cuáles son sus necesidades y saber cómo atenderlas. También es importante que tenga experiencia y sepa cómo actuar en casos de emergencia y lo mejor sería que conozca de primeros auxilios.

Casco aconseja que sea una persona activa que pueda ponerse a la par de los niveles de energía de los infantes para así controlarlos, jugar y divertirse con ellos. Finalmente debe ser alguien con mucha paciencia y capaz de imponer disciplina sin necesidad de exaltarse ni agredir.

Su labor como madre

Para asegurar que los niños sean cuidados de la forma adecuada, a la niñera se le debe explicar de forma clara sus responsabilidades a través de instrucciones detalladas. Una forma fácil de hacerlo es proporcionarle por escrito un horario con las actividades del niño, incluyendo horas de comida, medicinas, juego, siesta y estudio.

Dentro de la información de primer orden que los padres deben suministrar están las dificultades o problemas de los niños a la hora de dormir, comer u otro dato relevante como alergias. También se debe de comunicar las actividades restringidas así como indicaciones de qué hacer en casos de emergencia. Es necesario facilitar sus números de celular y del trabajo, así como los teléfonos del médico y de otros familiares que podrían apoyar, sin olvidar las líneas de ambulancias, policía y bomberos.

Siempre alerta

Cuando se trata de los hijos ninguna precaución está de más y aunque se tenga razones para creer que su niñera es de confianza, siempre debe estar vigilante. “Gracias a Dios que he conseguido una buena señora, pero uno como madre nunca debe descuidarse y hay que estar alerta a cada detalle”, enfatiza Cabezas.

Una de las técnicas que emplea esta mamá para estar más segura es que cuando ella o su esposo tienen la posibilidad de salir del trabajo, llegan de improviso al hogar para verificar el estado de la niña. Además, Cabezas constantemente llama por teléfono a su casa y pregunta por las actividades de su bebé.

De igual forma la psicóloga Casco recomienda estar atentos a cualquier señal física o cambio en la personalidad o el ánimo de los niños pues actitudes como el llanto descontrolado al momento de quedar solos con la niñera, retraimiento y desconfianza, entre otras pueden ser indicadores de maltrato.

Otro punto importante en el que Casco hace énfasis es que los padres deben de aprovechar al máximo el tiempo que pueden compartir con sus hijos y no relegar su cuidado a las niñeras cuando, al estar en casa, perfectamente pueden atenderlos.

Fuente: <http://www.laprensa.com.ni>